

Lava del Alma



Mercedes Ridocci

Gloria Díez

Presentación de *Lava del alma*

Gloria Díez Fernández (El Entrego, 1949) es periodista y escritora. Su primer poemario publicado fue *Mujer de aire, mujer de agua*, en la colección Adonais de editorial Rialp, al que siguieron otros como *Inocente ceniza* y *Dominio de la Noche*. Este texto recoge su intervención en la presentación del poemario de Mercedes Ridocci *Lava del alma*, Playa de Ákaba, 2014, realizada en el bar librería *Vergüenza Ajena*, de Madrid.

Buenas tardes a todos. Gracias por venir. Y gracias a Vergüenza Ajena por acogernos y acoger este acto.

Les presentamos *Lava del alma*, un poemario de Mercedes Ridocci publicado por Playa de Ákaba.

"Lava del alma", "Lava del alma" ¿Dónde había oído yo antes eso? Tengo buena memoria, no para las caras, ni para los nombres, pero sí para las palabras. Lo había oído antes, pero ¿a quién y cuándo y dónde? Empecé a buscar por los rincones de la memoria, por los estantes llenos de polvo, tenía que estar por algún lado, hasta que lo encontré.

Fue una tarde, en un viejo chalet de la sierra madrileña. Yo había organizado una lectura privada de poemas. En aquel acto había vino y riesgo. Vino, porque creo que es un aliado natural de la poesía, ablanda un poco la epidermis del que escucha, y riesgo, porque los invitados no tenían mucho que ver con la literatura.

Cuando terminamos con las botellas y los poemas, José María se plantó ante mí. José María es un experto en maderas. Sobre todo, en el negocio de maderas nobles y exóticas: nogal, cerezo, caoba, teca.... "Gloria –me dijo- esta tarde he sentido como un lavado de ánima".

Me llamó la atención que empleara la palabra ánima y no alma. Y sí, quizá esa sea una de

las funciones de la poesía, hacer un "peeling" de alma, quitar las células muertas.

Si todavía trabajara con José María, creo que hoy le propondría un negocio: Hagamos...un túnel de lavado de ánimas. ¡Toma "Veinte poemas de amor y una canción desesperada"! ¡Toma Cernuda, toma Rubén, toma Vallejo, toma Bukowski...! ¡Toma...! Sí. "Toma", pero sin pasarse. Las almas no están acostumbradas a tanto detergente.

A ver...ya he empleado cuatro minutos y todavía me quedan por decir varias cosas sobre Mercedes Ridocci.

El ánimo de Mercedes Ridocci se expresa fundamentalmente de dos formas: con el cuerpo y con la palabra. Por eso su poesía tiene algo de danza y su danza mucho de poesía.

La danza y el vino son dos complementos del verso y del canto. Y si no, que se lo pregunten al dios Baco.

Mercedes Ridocci trabaja el poema como una obra de marquetería. Las palabras encajan en su molde de forma exacta, para formar estrellas, o grecas o guirnaldas.

Si a Mercedes Ridocci le quitas una palabra de un verso, surge inmediatamente el "horror vacui", el vértigo, el miedo al vacío, porque ella tiene que encontrar otra palabra exacta que tenga esa forma, que llene ese espacio.

Mercedes Ridocci se mueve en dos campos temáticos: Uno es Eros, el amor, en todas sus variantes y el otro, como no podía ser de otra forma, es Thánatos, la muerte.

Mercedes Ridocci tiene sus raíces cercanas en la tierra leonesa, y otras más lejanas, las de los Ridocci, en el Piamonte. A ella la sangre italiana le sienta bien. Yo creo que por eso tiene, a veces, un aire a lo Anna Magnani.

Mercedes Ridocci en su *Lava del alma* escribe cosas como esta:

"La serpiente de los siete ojos penetra ondulando por/ mi columna/ Escupe su veneno rojo. (...) Mi cuerpo se disuelve en llamas/ Se espesa en hielo."

"Te fuiste al mediodía/ atravesado por la

sombra vertical del tiempo (...) olvidando que en mi cuello blanco/ dejabas marcada para siempre/ la huella de los dientes del infierno"

Y ahora sí, como espero haberles dejado con los dientes largos, les dejo con Mercedes Ridocci.

La poesía es un derecho humano

Mercedes Ridocci

<http://mercedesridocci.blogspot.com.es/>

SÉ

(El tañido de mi ausencia)

Sé que a veces mis palabras callan y el silencio te rompe en grito.
Sé que a veces me ausento y el vacío te late en vena.
Sé que a veces me enredo en otras manos y te sangran las yemas de los dedos.

Sé que te amo tanto,
que me pena la queja de mi silencio,
el tañido de mi ausencia,
el lamento de tus dedos.

© Mercedes Ridocci

MIENTRAS DUERMES

En la noche,
mientras duermes,
mis sueños velan tus sueños.
Al despertar la aurora
buscas con tus dedos
el beso que sin querer olvidé
en el quicio de tu boca.

© Mercedes Ridocci